

Visto y oído

Se lamentaba un zapatero de un pueblo del distrito de Gandía (Valencia) de que le cobraban mucho por el entierro de un hijo suyo, y el sacristán replicó: —Es que el señor cura ha oficiado con capa.

El zapatero pagó refundiendo y esperó. Al poco tiempo le llevaron a componer los zapatos del cura del entierro citado a la vez que los del ama y mientras los arreglaban se pusieron sus respectivas capas maestras y oficial.

Al llevarlos arreglados y pedir la cuenta el cura se escandalizó del elevado importe de las composturas. Entonces el oficial zapatero agregó: «Tenga presente el señor cura que los hemos arreglado con la capa puesta.» —Y ¿qué tiene que ver la capa con el mérito de las composturas?— dijo el cura.—Eso decía mi maestro respecto a la eficacia de la capa de V. en el entierro de su hijo.—Añadió el zapatero—.

El cura quedó cortao, y, colorín colorao.

ASI ES!

«El que quiera ser un hombre perfectamente bueno, está seguramente en peligro en medio de los que no lo son.»

MAQUIAVELO. (El Príncipe; XV.)
(Ya lo sabemos; ya lo sabemos...)

Pobrecillo!

A un mastín ladró un aldero y al ver que caso no hacía, ya pensaba el majadero que era porque le temía.

Y no era eso

Gran carrera de Bicicletas PARA INFANTES DE 16 AÑOS

El domingo 25 del actual, se celebrará una gran carrera de bicicletas con el recorrido Manzanares-Va'depeñas y regreso.

La salida se dará en la puerta de la Casa «IGALCA», organizadora de la carrera; debiendo ir todos los corredores al paso detrás del coche jurado hasta el kilómetro 175, donde se dará la salida oficial.

La meta de viraje estará establecida en el kilómetro 200 a la entrada de Vaidepeñas, donde serán sellados los donales, y la meta de llegada en el kilómetro 175.

Los premios a disputar son ocho

- 1.º Un par de cubiertas y dos cámaras.
- 2.º Un par de cubiertas.
- 3.º Unas cacharras y una bomba.
- 4.º Un cuenta kilómetros y una cámara, regalo de la casa Victor, 'Bicicletas, calle Aucha'.
- 5.º Un cuenta kilómetros, de la misma casa.
- 6.º Unos puños rastrales, timbre y disolución, regalo de la casa Niceto. «Bicicletas a plazos y al contado; Paseo Estación.
- 7.º Un timbre «Tourbillón» y un fetiche.
- 8.º Una cámara y dos radios, regalo de la casa Mega, Soidadura Autógena, calle Aucha.

La salida oficial será a las 7 de la mañana. El jurado se retirará a un cuarto de hora después de la llegada del primer corredor; no quedando clasificados los que lleguen después de esa hora

CASA "IGALCA"

Parte facultativo

del día 24-6-33, (probablemente el último)

El deslustrado enfermo EL CAUTERIO SOCIAL está desesperado; ya le hemos puesto la camisa de fuerza; y pe o hasta que le hemos puesto la mordaza ha dicho unas cosas, que ¡ya, y! Han salido a relucir casinos; amistades; juergas; porras; aní; copas; botellas; embriagueces; diputados, alcaldes, secretarios, policías; carreteras de Solanz; meones; público criticón a destiempo... ¡LA CARABAL!

Ha citado unos nombres que sería peligroso citar aun siendo cierto lo que decía de ellos. No debe ser verdad cuando nadie los denuncia y continúan en sus cargos.

El sinlustrado paciente es tan infeliz que se cree todo lo que le cuentan los que dicen que veñ esas cosasas... ¡Embusteronone! ¡!

El médico de cabecera,
Quelodi Gaotro.

El practicante,
Porsim Ecapan.

Cosas ciertas

(POR UNO QUE...)

«En una discusión el que primero se enfada es el que tiene menos razón».

«Una persona bien educada siempre discute con razones, más o menos fuertes; pero nunca apela a la grosería y mucho menos a la fuerza bruta. Eso está reservado, sólo a los brutos».

«Es más hombre el que domina el impetu de sus pasiones y excitaciones que el que provoca cuestiones personales, aunque triunfe en ellas».

«El hombre convence; el animal vence».

«La prudencia y la cobardía se parecen... y son muy distintas».

CONSEJO

Nunca pienses Baltasar en pegar a tus hermanos; es mucho mejor, no ¡or pensar, que ellos también ti nen manos.
Y a veces bien puestas.

El Pueblo a la Aristocracia Por PEY ORDEIX

textos del Evangelio y de San Pablo: «Si tienes más de lo que necesitas para el alimento y el vestido, reparte el resto, reconociendo así que eres deudora» (3).

Tertulliano: «Lo que juzgamos nuestro es de otros; nada es nuestro, porque todo es de Dios, hasta nuestras mismas personas» (4).

«Nadie pondrá en duda que toda la riqueza de este mundo ha sido dada graciosamente por Dios a todos sus poseedores, a menos que se le pida su necesidad, que siendo dado el mundo por Dios al género humano, no lo hayan sido las cosas que están en el mundo. Así, pues, si todo lo dió Dios para todos, nadie dudará por lo recibido en don por Dios

»debemos dedicarlo al culto de Dios, e invertir en obras suyas lo que tomamos de su liberalidad. Esto es reconocer la munificencia de Dios y usar bien de sus beneficios, para tributar homenaje a aquel de quien lo recibimos» (5).

El punto de partida de San Crisóstomo no es el mismo de Tertulliano, o mas bien, si nos remontamos al verdadero origen, lo encontramos en el Levítico, en el cual prohíbe Dios vender a perpetuidad las tierras de los israelitas; porque dice: «La tierra mía es», y el texto de Agó, «míos son el oro y la plata» (1); pero al dar las riquezas, nos ha confiado un depósito, del cual nos pedirá cuenta, convirtiéndonos en administradores de ellas para distribuir las a los pobres (2). Las riquezas, viniendo de Dios, no pueden ser malas; no son en rigor, ni buenas ni malas; por más que sean un obstáculo a la salvación, mucho más difícil en el rico que en el pobre. Las riquezas son buenas cuando se destinan a su objeto, invirtiéndose en obras de misericordia, que son obras de justicia; y son malas, cuando no se distribuyen a los pobres con pro-

fusión (3). Si Abraham, Job y otros patriarcas fueron ricos, sus riquezas no consistían en metales preciosos ni en tierras, sino en ganados, que les servían para atender a los deberes que

(1) San Agustín, sermón 276.º.—Se cree sea más bien de San Cesáreo, obispo de Arlés.—En rigor, este y otros sermones del mismo santo están formados por trozos de otros de San Agustín. Esta misma idea se encuentra en numerosos textos. Entre otros, véase la explicación o disertación sobre el salmo 147.º número 12.—Idem sobre el salmo 95.º núm. 5.—Sermón 1.º, sobre las palabras de Agó, «Míos son el oro y la plata, etc.» número 2.—Sermón 11.º sobre el cap. 7.º del Evangelio de San Matheo cap. 11.º, núm. 12 y otros.

(2) Véanse los textos citados en la nota anterior.
(3) Carta a Hedibis. Cap. 3.º primera.
(4) Tertulliano.—Libro de la penitencia.
(5) S. Jerónimo.—A la Iglesia católica (o contra la avaricia) libro 1.º

(1) Levit. cap. 25.º, v. 23.—Agó, cap. 2, v. 10.
(2) San Crisóstomo.—«Idem» sobre Lázaro núm. 4: 5-6.—Sermón 1.º sobre el Génesis, núm. 3.—Hom. 21.º (otros 22.º) número 1.—Idem 19.º (otro 18.º), núm. 3.—Idem 33.º (otro 32.º), núm. 5.—Hom. 8.º (otro 7.º), núm. 3.—Idem 10.º, sobre la epístola a los 3.º Corintios, núm. 34.—Idem 13.º (id), núm. 5.
(3) Hom. 1.º al pueblo de Eneida, núm. 5.—Sermón sobre la misericordia del altar, núm. 2.—No se deben divulgar los nombres de los hermanos, núm. 1.—Hom. 20.º sobre el cap. 4.º del

(Continuar)